

El microrrelato de 280 caracteres: Twitter como plataforma de difusión del género

Trabajo de Fin de Grado



Facultad de Filosofía y Letras
Grado de Filología Hispánica
Curso 2019-2020

Autor: Asier Pérez Barreno

Tutor: Javier de Navascués Martín

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE.

En este trabajo se describe el estatus actual del microrrelato dentro de la red social Twitter y qué factores han generado esta asociación entre esta clase de textos narrativos y la plataforma. Con el apoyo de estudios elaborados por teóricos reconocidos, se trata de definir con precisión el microrrelato y analizar su evolución a lo largo del tiempo, poniendo énfasis en su popularización a raíz de la aparición de Internet y las nuevas tecnologías. A continuación, se pone el foco en la producción de microrrelatos en Twitter. Se discute cuáles son los aspectos formales del género que se ven reforzados por las peculiaridades de la red social y las ventajas que ofrece respecto a las bitácoras o blogs personales. Además, se recogen ejemplos de esta clase de composiciones con el objetivo de tipificar a los autores que habitualmente publican sus microrrelatos en la plataforma. Finalmente, se reflexiona sobre las bondades e inconvenientes de la popularización del microrrelato en Twitter, su carácter efímero, la escasez de filtros de calidad y atención académica y su relación con tendencias posmodernas como el relativismo, el individualismo y la veneración de lo precedido y de la diversidad.

Palabras clave: Microrrelato. Twitter. Tuitatura. Minificción. Narrativa. Internet. Posmodernidad.

Keywords: Micronarrative. Twitter. Twitterature. Flash fiction. Storytelling. Internet. Postmodernity.

ÍNDICE

Resumen y palabras clave.....	3
1. Introducción.....	7
2. Definición de Microrrelato.....	8
3. El microrrelato en red.....	9
4. Bondades y límites del microrrelato en Twitter.....	10
5. Microrrelatistas en Twitter.....	14
6. Un fenómeno posmoderno.....	16
7. Conclusiones.....	17
8. Bibliografía.....	18
9. Anexo.....	21

1. INTRODUCCIÓN.

Desde que Twitter vio la luz en 2006, su crecimiento ha sido exponencial, hasta el punto de contar en la actualidad con 330 millones de usuarios mensuales activos, 4,4 millones en España, según un estudio realizado por *Statista* (Fernández 2019). Además, se publican 500 millones de tuits al día, cifra en la que se incluye todo tipo de contenido. Rony Vásquez Guevara distingue acertadamente entre tuits no literarios y tuits literarios (2019, 114). Vásquez explica que entre los no literarios se encuentran los *tuits periodísticos*, *tuits-encuesta*, *tuits de opinión*, y *tuits personales o privados*. En cualquier caso, los que serán objeto de análisis en este trabajo son los literarios, entre los que se encuentran los *tuits literarios de antología*, *tuits narrativos* y *tuits poéticos*. Concretamente, nos centraremos en el estudio del microrrelato, forma relativamente nueva si tenemos en cuenta la extensa historia de la literatura mundial, cuyas características se adaptan perfectamente a las posibilidades creativas que ofrece la plataforma.

Los estudios literarios acerca del microrrelato son abundantes y han crecido a lo largo de los años al ritmo que este tipo de composiciones adquiría popularidad y reconocimiento dentro de la literatura. Aun y todo, todavía no existe consenso entre los académicos en su caracterización ni en su denominación. Microcuento, minificción, microrrelato, nanoficción, relato brevísimo o minicuento son solo algunas de las numerosas denominaciones que se han empleado, unas veces para nombrar un mismo concepto y otras con diferente significado. En cualquier caso, el microrrelato “ha alcanzado un protagonismo inusitado en las letras españolas e hispanoamericanas” (Calvo Revilla 2018, 10).

Por otro lado, las nuevas tecnologías han abierto un escenario totalmente nuevo para el género, debido a las herramientas de *blogging* como Wordpress o Blogger y a las redes sociales o nanoblogs como Twitter. En este ámbito las investigaciones académicas acerca del microrrelato son más escasas, debido principalmente a los recelos que suscitó inicialmente entre los críticos y estudiosos la literatura en la red, considerada de menor calidad. Aunque es cierto que las creaciones literarias en línea destacan más por su cantidad que por su calidad, no es difícil encontrar autores de prestigio como José Luis Zárate (@joseluiszarate en Twitter) publicando sus microcuentos en la red, así como composiciones de escritores no tan conocidos que terminan siendo trasladadas al papel por editoriales.

Cada vez son más los estudios en el ámbito hispanoamericano sobre relatos breves en Internet, aunque todavía queda camino por recorrer. Una de las obras referencia es *Escrituras para el siglo XXI*, de Daniel Escandell (2014), en la que se analizan en profundidad las posibilidades literarias de la blogosfera, se recogen ejemplos y se establece un marco teórico acerca de la literatura en red, que ha servido como punto de partida a trabajos posteriores. La Editorial Iberoamericana / Vervuert también ha publicado varios trabajos colectivos sobre el microrrelato, en los que se presta atención a la red. Ejemplo de ello son *Las fronteras del microrrelato. Teoría y crítica del microrrelato español e hispanoamericano*, editado por Ana Calvo Revilla y Javier de Navascués (2012), *Minificción y nanofilología*, editado por Ana Rueda (2017) y *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*, editado por Ana Calvo Revilla (2018). La aparición de numerosas revistas y publicaciones online como *El cuento en red*, *Plesiosaurio*, *Fix 100*, *Internacional Microcuentista* y

Microtextualidades es otro de los factores que han ayudado a consolidar el género (Calvo Revilla 2018, 43-91).

Más escasas son las publicaciones acerca de la creación literaria y en concreto de microrrelatos en Twitter. Algunas de las obras anteriormente citadas dedican algún artículo o mención a este fenómeno, pero no lo tratan con la misma exhaustividad con la que se han analizado los blogs. No se ha publicado ningún volumen monotemático sobre la literatura en Twitter o la *tuitera*, más allá de artículos aislados o algún Trabajo de Fin de Máster como el de Lola Díaz Perera (2015): *Twitter, un nuevo espacio literario: #microcuento*. Sí es habitual encontrar antologías en papel de microrrelatos que fueron inicialmente publicados en Twitter, como *El universo de los caracteres*, del peruano Rony Vásquez Guevara (2014). El objetivo de este trabajo será estudiar el estado actual del microrrelato en Twitter partiendo de ejemplos, reunir las teorías y conclusiones más relevantes elaboradas hasta el momento por los estudiosos y reflexionar sobre las implicaciones de esta convivencia entre red social, autores y el género literario en cuestión.

2. DEFINICIÓN DE MICRORRELATO.

Antes de analizar el microrrelato en Twitter, considero esencial definir qué es exactamente un microrrelato, ya que sus delimitaciones y características no están tan claras como las de una novela o una epopeya. El género no cuenta con una fecha de nacimiento reconocida de forma unánime por los estudiosos. Algunos la sitúan en los albores del siglo XX con textos de Rubén Darío o Julio Torri, mientras que otros se inclinan por señalar a Julio Cortázar, Borges y Monterroso como precursores, hacia la mitad del siglo (Pujante 2017, 194). Mayor acuerdo hay en considerar que tanto la consolidación del microrrelato como su popularización se da a partir de los años noventa y durante el cambio de siglo, especialmente en países de habla hispana. El predecesor más inmediato y obvio del microrrelato es el cuento, aunque también adopta rasgos de otras formas genéricas como la lírica, el aforismo, la máxima, el ensayo breve, el poema en prosa o la crónica (Siles 2007).

Algunos autores han defendido la independencia genérica entre cuento y microrrelato, mientras que otros como David Roas han apoyado la clasificación del microrrelato como una variante del cuento (54). La segunda opción se antoja más acertada, ya que los rasgos definidores que se han utilizado para defender la especificidad genérica del microrrelato son también característicos del cuento, como es el caso de “la brevedad, intensidad, economía narrativa, importancia decisiva de los procedimientos de apertura y cierre, juegos con la información paratextual, etc.” (Roas 53). Lo mismo sucede con recursos temáticos como la intertextualidad, la metaficción, la ironía y la parodia, propuestos como distintivos del microrrelato, pero, como aclara Roas, recurrentes también en el cuento y la novela posmodernos. En definitiva, el microrrelato es un cuento hiperbreve, exprime al máximo potencialidades del cuento como la condensación, la economía de medios y la intensidad, sin dejar de lado su imprescindible dimensión narrativa (Roas 54).

Diversos autores han intentado formular una definición para la minificción y el microrrelato y uno de los que mejor han conseguido describir el género es Raúl Brasca (33), que lo ha cultivado en repetidas ocasiones a lo largo de su obra. Para él, la minificción debe ser “sutil”, “sugestiva”, y reclamar al lector “un pensamiento riguroso pero flexible, inquieto pero atento, además de abierto a la multiplicidad”. El papel del

lector es fundamental a la hora de recuperar las necesarias elipsis y descifrar las referencias e intertextualidades del relato, cuya levedad debe ser compatible con una “alta densidad de significado”. Aquí llega una de las ideas clave para entender lo que es un microrrelato, que en ningún caso es “una ficción comprimida”. El microrrelato debe ser independiente, ideado desde el principio para ser una historia hiperbreve y crear un efecto de lectura concreto y no como un resumen de una obra mayor. A esto añade Roas (59) que un fragmento tampoco puede considerarse microrrelato, ya que se trata de un recorte y no de un relato creado desde cero, práctica que advierte en el propio Brasca y en antólogos como el mexicano Lauro Zavala.

Para terminar su caracterización, es necesario advertir la diferencia entre minificción y microrrelato, a veces empleados como sinónimos, aunque hay cierto consenso en aceptar el microrrelato como una de las diferentes formas que puede adoptar la minificción, término más abarcador. David Lagmanovich (27), uno de los más reconocidos teóricos del microrrelato, defiende que lo que distingue un microrrelato o minicuento de una minificción es el carácter narrativo del primero. Así pues, la minificción es una categoría de microtextos ficcionales que abarca tanto formas narrativas (el microrrelato, la parábola, el caso, la anécdota, la fábula) como no narrativas (el bestiario, el aforismo, el haiku, la greguería, etc.) (Tomassini y Colombo 1996), mientras que el microrrelato es una minificción narrativa.

3. EL MICRORRELATO EN RED.

Como bien destacaron Tomassini y Colombo (1996), tanto la minificción como el microrrelato guardan una estrecha relación con los medios de masas y el mundo digital: “Sus rasgos textuales -brevedad, concisión, hibridez genérica, incompletud, densidad de las operaciones transtextuales, explotación lúdica de fenómenos lingüísticos como la polisemia, homonimia, paronimia, lexicalización- son señales de un tipo específico de cultura y de la tecnología que le es propia”. En efecto, los cibernautas no suelen permanecer en una misma página más de cinco minutos, por lo que no es de extrañar que el microrrelato goce de mayor popularidad en la red que la literatura extensa (Navarro 2014, 2). Sin embargo, el que el texto sea breve no quiere decir que su lectura e interpretación sea veloz, ya que el lector culto y experimentado que se supone el consumidor de microrrelatos debe desentrañar un significado complejo por alusiones e intertextualidades (Carrillo 127). En cualquier caso, el tiempo necesario es menor que en el resto de formas literarias e incluso se puede proceder a su interpretación una vez abandonada la página web.

La red ha permitido que los microrrelatos tomen formas que resultan imposibles en papel. El empleo de “códigos que acompañan y complementan al texto, como las imágenes —fijas o en movimiento— o la música” ha permitido que las posibilidades expresivas e interpretativas del microrrelato aumenten considerablemente (Bustamante 45), algo que encaja con la hibridación genérica propia de estos textos narrativos. La intertextualidad también se ve reforzada en el mundo digital. La extrema brevedad del microrrelato provoca que se incluyan en él alusiones a otros textos que el lector debe conocer para poder interpretarlo. Al lector de microrrelatos se le exige un conocimiento cultural y bagaje en el género que en ocasiones no tiene. Sin embargo, la hipertextualidad propia de la escritura digital (Arias 154) permite al autor introducir hipervínculos que conduzcan al internauta a los textos necesarios para interpretar correctamente el microrrelato, ya sea mediante enlaces incluidos en el cuerpo o a pie de

página. Además, Pujante (2017, 197) advierte que los hipervínculos ayudan a crear una comunidad de microrrelatistas en Internet, ya que les permite incluir en sus bitácoras enlaces a los blogs de otros autores, promocionando así su obra y permitiendo al usuario acceder rápidamente a ella. Aparecer entre las recomendaciones de un autor consagrado es una forma eficaz de impulsar la obra de un escritor novel.

La escritura digital ha abierto un nuevo abanico de posibilidades al microrrelatista, que ahora puede ser “autor, editor, distribuidor y librero” al mismo tiempo (Aguirre 1997). Esto permite evitar costes de edición y distribución y obtener los beneficios generados por la publicación íntegramente. En este caso, el modelo más habitual de obtener ingresos es mediante publicidad, en base a la cantidad de lectores únicos y visualizaciones de las páginas, ya que los internautas no están dispuestos a pagar por entrar en un blog literario (Escandell 142). Sin embargo, este modelo de negocio está lejos de ser rentable para los autores, aunque algunos blogueros de otros ámbitos como la información o la tecnología sí han conseguido vivir de sus bitácoras. En cualquier caso, son pocos los escritores que actualmente se pueden permitir dedicarse únicamente a la producción literaria, por lo que tampoco supone una enorme desventaja frente al papel.

Definitivamente, el blog contribuyó a partir del año 2000 al desarrollo y popularización del microrrelato (Carrillo 133) y numerosos autores se han dado a conocer gracias a esta herramienta. *De antología. La logia del microrrelato*, publicada en 2013 y elaborada por Rosana Alonso y Manu Espada, es un gran ejemplo de ello, ya que recoge creaciones de hasta 69 blogueros, que son solo una parte destacable de la inmensa cantidad de blogs que surgieron sobre todo a partir de 2006 (Carrillo 132). Sin embargo, aunque las bitácoras literarias vivieron un momento de efervescencia durante la primera década del siglo XXI, su producción empezó a decaer y son pocas las que siguen activas en el momento en el que se escribe este trabajo. El blog del popular escritor argentino Andrés Neuman, *Microrréplicas* (<<https://bit.ly/34XncWM>>), nos sirve como muestra de la trayectoria de las bitácoras de microrrelatos. En 2010 Neuman publicó 70 microcuentos, cifra que se multiplicó en 2011 hasta llegar a 169. El ritmo frenético de publicaciones descendió en 2012 a 97, 74 en 2013, 44 en 2014, 14 en 2015 y tan solo 4 en 2019, que ni siquiera son microrrelatos, sino reflexiones personales.

Una de las causas del descenso productivo podría ser la banalización del género debido a la multiplicidad de relatos surgidos entre 2006 y 2012. Como argumenta Rojo (377), el microrrelato “ha pasado de no existir, a ser despreciado por ser algo raro, a estar de moda, a ser omnipresente, a ser una extravagancia y, otra vez ser desdeñado esta vez por ser demasiado común”. También podría deberse a la falta de filtros que separen los microcuentos de calidad del resto de la producción (Arias 155). Sin embargo, el factor más decisivo en el desgaste de los blogs ha sido el surgimiento de redes sociales como Facebook o Twitter (Carrillo 133), cuyo crecimiento exponencial tanto en número de usuarios como de publicaciones coincide con la decadencia de las bitácoras literarias. La migración de microrrelatistas, en concreto, se ha dado hacia Twitter, cuyas características encajan a la perfección con esta clase de textos narrativos.

4. BONDADES Y LÍMITES DEL MICRORRELATO EN TWITTER.

Twitter es una plataforma de nanoblogueo en la que, como se ha explicado en la introducción, se pueden publicar tuits de todo tipo, siempre que no superen el límite de 280 caracteres. Este límite de espacio es la razón fundamental por la que el microrrelato

es la forma más popular y repetida entre los tuits narrativos, ya que la única manera de publicar textos de mayor extensión es mediante una sucesión o hilo de tuits de 280 caracteres, lo cual fragmenta la historia y hace incómoda su lectura. Para ello, resultan más adecuadas opciones como Facebook, en la que el actual límite es de 63 206 caracteres.

Las ventajas que presenta Twitter respecto a los blogs convencionales son numerosas desde el primer momento. Para generar un blog propio es necesario tener cierto conocimiento tecnológico. En el caso más simple, usando plantillas predeterminadas de plataformas como Wordpress, el usuario debe crear una cuenta, escoger un dominio disponible, elegir entre varios diseños, organizar la disposición y orden del contenido, paleta de colores, tipografía... En caso de querer crear la web desde cero, “los factores técnicos y las destrezas que deben aprenderse son incluso superiores en volumen a los que harían falta para publicarse un libro” (Escandell 18). El proceso es más sencillo y rápido en Twitter. Basta con introducir un correo electrónico y nombre de usuario disponible (@usuario) para tener un perfil propio, personalizable mediante un texto breve y dos fotografías. El microrrelatista puede empezar a publicar sus relatos en cuestión de un minuto y sin necesidad de utilizar el ordenador, ya que tiene la opción de hacerlo desde una intuitiva aplicación móvil.

A la hora de publicar, Twitter mantiene e incluso refuerza las funcionalidades que anteriormente convirtieron el blog en una buena plataforma de difusión del microrrelato. La brevedad y la concisión, rasgos inherentes a esta forma narrativa, hallan su hábitat natural en esta red social. En su génesis, la longitud de las publicaciones no podía superar los 140 caracteres, algo que obligaba a los autores a exprimir su ingenio para adaptarse a un espacio tan breve. Esto cambió el 8 de noviembre de 2017, cuando se amplió a 280 caracteres, y posteriormente se permitió que los enlaces externos computaran un máximo de 23. En cualquier caso, el límite de 280 caracteres sigue siendo exigente para los autores y permite que los microrrelatos se puedan leer en un golpe de vista, tanto en la pantalla del ordenador como en la del teléfono. Por lo tanto, se adapta al equivalente de una cara de papel, longitud máxima recomendada por Jerome Stern (19) o James Thomas (12) y que se puede apreciar, por ejemplo, en las antologías de Ana María Shua, en las que cada página contiene un microrrelato. Esta necesidad de concisión propia de Twitter lo convierte en “el mayor juego de palabras que ha existido jamás”. (Tascón y Abad 119).

Al igual que en la mayoría de blogs, las publicaciones aparecen en el perfil de cada autor en orden cronológico inverso. Sin embargo, rara vez el lector acudirá específicamente a los tuits de un escritor en concreto. Lo habitual es navegar por la página de Inicio, en la que se reúnen todas las publicaciones de las cuentas a las que sigue el usuario. Esto permite que el lector siga a sus escritores favoritos y que sus publicaciones aparezcan en la página de Inicio. Cuando se creó la plataforma, la página de Inicio se estructuraba en orden cronológico inverso, que provoca que el lector acceda solo a las últimas publicaciones. Si un autor tuitea por la mañana y el receptor se conecta a última hora, lo más probable es que no lea ese microcuento. El microrrelato en Twitter no permanece, “se *pierde* entre todos los que su autor siga agregando, o bien puede ser borrado, o ser solo una versión previa de otro que vendrá después” (Gallegos 55). Hoy, los usuarios tienen la posibilidad de ordenar su página de Inicio por relevancia. De esta manera los tuits más antiguos no se pierden, pero se corre el riesgo de discriminar a aquellos autores con menor repercusión.

Cabe destacar que la mayoría de usuarios no usa Twitter únicamente para consumir microrrelatos. Además de a sus autores favoritos, siguen a amigos, famosos, noticieros, cuentas de humor... Por lo tanto, es más fácil que los tuits literarios se pierdan en la inmensidad de tuits que se recogen en la página de Inicio. Sin embargo, hay dos herramientas que han obviado los estudiosos y que considero interesantes para mantenerse al tanto de las últimas publicaciones. La primera es activar las notificaciones de cuentas concretas. Si se quiere estar al día de los microrrelatos de José Luis Zárate basta con activar las notificaciones de su perfil y el lector recibirá una advertencia cada vez que el autor publique un nuevo cuento. La otra posibilidad es la creación de listas. Las listas permiten hacer una selección personal de autores y juntar sus publicaciones en una sola página. Además, pueden compartirse con otros usuarios. De esta manera, si el lector quiere centrarse en los tuits literarios e ignorar el resto, puede acudir a su lista personalizada y dedicarse solo a la lectura de microrrelatos. Como ejemplo de la efectividad de esta técnica, he creado mi propia lista de autores, denominada *Microrrelatos*, a la que se puede acceder mediante el siguiente enlace: <https://bit.ly/2RoQisJ>. Resulta igualmente útil para el lector la posibilidad de ver a quiénes siguen los escritores. Si en las bitácoras reservan un espacio para enlazar blogs recomendables, en Twitter se puede comprobar quiénes son sus autores predilectos.

Otro elemento característico de esta red social es la facilidad con la que se viralizan contenidos. El usuario puede compartir instantáneamente un tuit ajeno con sus seguidores mediante el retuit, lo cual multiplica exponencialmente el alcance del tuit original, ya que estos nuevos destinatarios podrán a su vez compartirlo con sus seguidores con un solo clic. Esto es más costoso en el caso de los blogs, ya que es necesario compartir un enlace al contenido por otra vía y que los receptores decidan abrir el enlace y reenviarlo. Además, el retuit permite recuperar material anterior y traerlo al presente (Gatica Cote 128). Junto al botón de *me gusta*, ilustrado con un corazón, supone también una manera de que el escritor mida la reacción que su obra suscita en el lector. Que el microrrelato obtenga una gran cantidad de retuits y *me gusta* suele ser un buen indicio. Eso sí, no hay que olvidar que es más fácil obtener difusión para los tuiteros con mayor número de seguidores o con buena relación con escritores populares. Como señala Pujante (2018, 102), existe la “ilusión de que la repercusión de cada autor viene determinada tan solo por su calidad literaria”.

La inmediatez de Twitter permite que los microrrelatistas reciban comentarios y críticas al momento [Figura 1], a partir de las cuales pueden decidir realizar cambios en sus historias. Si los escritores empezaron a dejar de lado su papel pasivo con la popularización de los blogs (Escandell 125), las interacciones con sus lectores se han multiplicado en Twitter, no solo en el caso de los microrrelatistas. Novelistas como Arturo Pérez-Reverte o Guillermo Arriaga mantienen una conversación constante con los tuiteros, a pesar de no publicar sus obras en la plataforma. Las redes sociales han eliminado las distancias entre autor y lector, si bien es cierto que las aportaciones de los seguidores “suelen ser irrelevantes porque, en muchas ocasiones, carecen de espíritu crítico” (Carrillo 128). Las críticas positivas motivan a seguir escribiendo, pero se corre el riesgo de obviar aspectos mejorables y estancarse.

Antes de empezar a hablar sobre peculiaridades formales, es necesario diferenciar entre lo que los expertos han optado por denominar tuitera y la literatura en Twitter. La literatura en Twitter es aquella microliteratura que “se trasvasa de la hoja al papel”, mientras que la tuitera “debe, para ser tal, integrar los recursos integrales de la red

social” (Escandell 47). La primera es, por tanto, “parasitaria” a la plataforma: nace en el papel, pero luego el autor o un tercero la difunde en la red social [Figura 2]. La tuitera, por su parte, es “simbiótica” a la plataforma, nace pensada para publicarse en Twitter, aprovechando las herramientas que la red social pone a disposición del autor [Figura 3]. De hecho, cuando una editorial recoge esta segunda clase de composiciones en papel, no deja de ser tuitera. En este trabajo se aportan ejemplos de ambos casos, pero son los microrrelatos que Gallegos (44) denomina *tuiteros* los que realmente considero propios de esta red social, ya que explotan al máximo su potencial.

Veamos ahora cuáles son dichos recursos formales diferenciadores. Las posibilidades creativas de Twitter no se limitan a 280 caracteres. Los tuits permiten la inclusión de contenido audiovisual como fotografías (máximo cuatro), vídeo o audio que complementan el texto. El microrrelato tiene un potencial transmedia cuyas posibilidades se multiplican en Internet (Delafosse 76). Lo más habitual es el uso de una fotografía o ilustración de acompañamiento que ayuda a interpretar el significado del microrrelato, algo posible también en papel. Esta es una fórmula habitual en los microrrelatos de autores como José Luis Zárate [Figura 4], Juan Iriarte Méndez (@yaestempo21) [Figura 5] o Nancy (@poeticsilence_) [Figura 6]. Menos común es el uso de vídeo o música, aunque existen experimentos como el de Inés Poveda (@Inespoveda) [Figura 7], quien a su vídeo añade una melodía desconcertante, o el de Clara Belén (@clarabelenlopez) [Figura 8]. Aún queda mucho por explorar en este terreno, pero no cabe duda de que ofrece múltiples opciones creativas. Una de las ventajas del blog en cuanto a creatividad es la posibilidad de cambiar la tipografía del texto, aunque hay quien esquiva la tipografía predeterminada de Twitter incluyendo el microrrelato en la propia imagen, como Carmen Cano (@canocs19) [Figuras 9 y 10].

Al igual que las publicaciones de las bitácoras, los tuits permiten la inserción de hipervínculos, que remiten al lector tanto a enlaces externos como internos a la red social. Además, computan como máximo 23 caracteres, por lo que, por muy larga que sea la dirección de la web, va a quedar espacio para el microrrelato. Eso sí, no se puede insertar el enlace encima del texto como se puede hacer en un blog, donde es posible que una palabra remita a otra página web. A cambio, Twitter ofrece cuatro nuevas variantes de hipervínculo propias: el enlace al perfil, la mención, la cita y la etiqueta o *hashtag*. El enlace al perfil es el más sencillo y no ha atraído la atención de los estudiosos, pero no por ello deja de ser útil. Todos los tuits van acompañados del nombre del usuario que los publica y su foto. En caso de que el lector encuentre un microrrelato de su agrado y quiera conocer al autor, puede acceder a su perfil, a su descripción y al resto de sus publicaciones solo con pinchar en su nombre. Además, el autor puede incluir un enlace a su blog en su perfil, como en el caso de José Luis Zárate, *Microrrelatos* (@narratorio) y Andrés Neuman (@andresneuman). Twitter puede servir como reclamo para la bitácora y viceversa.

La mención consiste en enlazar a otro usuario en el tuit, lo cual es posible incluyendo el nombre de la cuenta precedido por la arroba (@usuario). Esto sirve tanto para llamar la atención del mencionado, ya que le llegará una notificación, como para atribuirle el microrrelato. La mención es habitual en cuentas dedicadas a seleccionar microrrelatos de otros autores, como @microcuentoES [Figuras 11 y 12], lo que las convierte en una buena plataforma de difusión para autores menos conocidos y una manera de filtrar la inmensidad de microrrelatos que hay en la red social. La cita, por su parte, permite insertar un tuit ajeno dentro del propio tuit, herramienta útil para difundir

y valorar un microrrelato de otro autor o escribir otro relacionado con él. Resulta especialmente valioso, unido al uso de etiquetas, para la promoción de concursos o retos de escritura de microrrelatos en la plataforma, una de las mayores innovaciones que ha supuesto esta red social para la minificción.

La etiqueta o *hashtag* es un elemento central en el funcionamiento de Twitter. Los usuarios pueden clasificar sus tuits en un tema específico mediante el uso de la almohadilla (#tema). Esto permite al lector encontrar fácilmente publicaciones de un ámbito concreto introduciendo la etiqueta en el buscador. Por ejemplo, si busca #microrrelato, encontrará todos los tuits sobre este tema en orden cronológico inverso o por relevancia [Figura 13]. En el terreno de la tuitatura, las etiquetas “se emplean como punto de unión entre escritores, portales literarios, concursos, entre otros” (Saavedra 79). También existen etiquetas asociadas a cuentas concretas como @Micro_Ficcion, que pide a sus seguidores que agrupen sus microficciones, en su mayoría microrrelatos, bajo la etiqueta #MiFiTi (Saavedra 80) [Figura 14].

El uso más interesante que se le ha dado al *hashtag* es el de los concursos o justas literarias, en los que una cuenta propone un tema, unas palabras a utilizar o una fotografía que sirven como inspiración para que los concursantes publiquen sus microrrelatos bajo una misma etiqueta. El número de retuits o *me gusta* suele ayudar a decidir el ganador. Funcionan de una manera similar a los concursos de microrrelatos tradicionales, pero permiten la participación y lectura en tiempo real desde cualquier rincón del planeta. Uno de los precursores de estos concursos fue el escritor mexicano Alberto Chimal, que los promueve en su perfil [Figura 15]. Chimal propone un tema y pide a los concursantes que se acompañe el microrrelato de la etiqueta #RetoCuento [Figura 16] (Gallegos 52). Ya no organiza concursos con tanta asiduidad, pero otras cuentas como @365Microcuentos han recogido su testigo. Con motivo del aislamiento por coronavirus, por ejemplo, pidió microrrelatos que comenzaran por la frase “Cuando le pusieron la corona, el virus se apoderó...” [Figura 17] con la etiqueta #365Microcuentos, generando creaciones interesantes [Figura 18]. Otros como Pseudonimo (@pseudonimo) innovan con retos basados en canciones de música electrónica [Figura 19]. Según Torres Begines (400), “la literatura en Twitter vive un momento de esplendor, de lo que da buena cuenta el surgimiento constante de nuevas iniciativas que propician la creación ficcional a través de la plataforma”.

5. MICRORRELATISTAS EN TWITTER

Twitter pone a disposición del autor numerosas herramientas para que pueda convertirse en su propio editor. Sin embargo, la mayoría de los grandes microrrelatistas tienen el papel como medio de difusión predilecto. En Twitter podemos encontrar cuentas ilustres como la del escritor chileno Alejandro Jodorowsky, que comparte a diario reflexiones y microrrelatos propios y ajenos en su perfil @alejodorowsky, que cuenta con 1,9 millones de seguidores que interactúan y comparten masivamente sus publicaciones [Figura 20]. Muchas de sus publicaciones terminan impresas en antologías personales como *365 tuits de sabiduría* (2014) o *365 tuits de amor* (2015). Algo parecido ocurrió con el recientemente fallecido José Luis Cuerda (@cuerda1936), escritor y director de cine español que manejaba una cuenta de 153.000 seguidores y reunió sus tuits en los libros *Si amaestras una cabra, llevas mucho adelantado* (2013) y *Me noto muy cambiá* (2016) (Navarro 2019, 179). Existen también tuiteros que combinan la publicación de microrrelatos con publicaciones personales o profesionales,

como Mónica Carrillo (@monicacarrillo), periodista que utiliza Twitter principalmente con fines informativos, pero que publica microcuentos con asiduidad [Figura 21].

Ana María Shua, una de las referentes del microrrelato hispánico, no está presente en Twitter y otros como Andrés Neuman (@andresneuman), José Manuel Benítez Ariza (@benitezariza), Juan José Millás (@juanjosemillas) o Julia Otxoa (@JuliaOtxoa) tienen Twitter pero no lo usan como herramienta de publicación de microrrelatos o dejaron de utilizarlo con ese objetivo hace tiempo. De los quince microrrelatistas mexicanos importantes que enumera Raelynne Hale en su trabajo (123), solo José Luis Zárate sigue publicando en la actualidad sus microrrelatos en Twitter, lo cual es indicativo de que los escritores que gozan del favor de las editoriales prefieren el papel para la publicación y la red social para publicitar sus libros, opinar e interactuar con sus seguidores.

Que estos autores no publiquen en Twitter se debe principalmente a la falta de viabilidad económica de la plataforma y a su condición efímera. El autor asume que “el acto de creación en línea es un acto de comunicación en el que la obra se regala a la comunidad” (Escandell 177), algo que no están dispuestos a hacer los autores consagrados con sus textos. Twitter es una red social gratuita en la que los usuarios no pueden cobrar por el acceso a sus publicaciones, algo que sí es posible en los blogs mediante muros de pago, aunque, como se ha comentado anteriormente, no es habitual en las bitácoras literarias. Tampoco existe en Twitter la opción de insertar anuncios externos a los tuits. Sí es posible es que el autor reciba dinero por hablar bien de un producto en la red social, algo habitual en tuiteros influyentes como los futbolistas profesionales [Figura 22], o que la empresa patrocine los microrrelatos. La primera opción podría cobrar sentido si las editoriales deciden pagar a sus escritores más populares para que publiciten obras de otros autores. La segunda es más intrusiva. Resulta difícil imaginar un microcuento precedido de frases como “Coca-Cola patrocina el siguiente relato”.

Además de la falta de rentabilidad, es posible que autores consagrados no quieran mezclar su obra con la de tuiteros que publican microrrelatos de baja calidad. La democratización y popularización de los medios digitales ha impulsado el microrrelato en red, pero también amenaza con banalizarlo, desprestigiarlo y contaminarlo (Bustamante 58). Además, los microrrelatos permanecen por muy poco tiempo en Twitter, se pierden entre el resto de publicaciones condenados por el orden cronológico inverso, algo que no ocurre en los libros. “Son, por lo tanto, casi invisibles para todo aquel que no esté acostumbrado a bucear en la blogosfera buscando minicuentos interesantes” (Pujante 2018, 99). Por ello, la labor del crítico o antólogo, aunque compleja por la densa producción, se antoja fundamental para rescatar aquellos microrrelatos de mayor calidad.

Los escritores consagrados no necesitan demostrar sus cualidades en una red social para que una editorial publique sus microrrelatos, pero para los autores menos conocidos Twitter es un gran escaparate. A fin de cuentas, “cualquier autor novel tiene como objetivo aún publicar un libro de minicuentos” (Pujante 2018, 95). Es por ello por lo que la mayoría de microrrelatos que se encuentran en la plataforma han sido escritos por aficionados o minicuentistas que se están iniciando en el género. También existen cuentas que se centran en retuitear o dar difusión a los mejores microrrelatos, actuando en cierto modo de antólogos digitales. Este es el caso de @microcuentoES [Figura 23],

@Micro_Ficcion [Figura 24], o @microcuentos [Figura 25], que es uno de los referentes de la plataforma con casi 600.000 seguidores y más de 4.000 tuits. Además, @microcuentos ha publicado una antología titulada *Microcuentos de amor, lluvia y dinosaurios* (Pérez, 2016), en la que recopila los 100 mejores microcuentos que ha compartido desde que creó la cuenta en julio de 2009.

Teniendo lo anterior en cuenta, opino que plataformas como Twitter no sustituirán al libro, al menos a corto y medio plazo, sino que pueden suponer un complemento para el papel. En esta red social los autores noveles experimentan, se dan a conocer, interactúan con lectores y otros escritores y en ocasiones consiguen que sus microrrelatos acaben en una antología en papel. Para los autores consagrados supone un campo de pruebas interesante para someter a juicio popular sus últimas creaciones, publicitar sus libros y participar en el espacio de conversación constante que es Twitter. Las peculiaridades de la plataforma tienen consecuencias negativas como la banalización y fugacidad de los microrrelatos, pero permiten el descubrimiento de textos memorables que de otra manera nunca hubieran visto la luz. Como escribió Borges en el prólogo de *Los conjurados*, “no hay poeta, por mediocre que sea, que no haya escrito el mejor verso de la literatura”. A fin de cuentas, “la belleza no es privilegio de unos cuantos nombres ilustres” (583).

6. UN FENÓMENO POSMODERNO.

La literatura, que en la Edad Media fue principalmente competencia del clero, ha evolucionado a lo largo de la historia extendiéndose a cada vez más esferas de la sociedad. La invención de la imprenta a mediados del siglo XV supuso un punto de inflexión; los libros se volvieron más asequibles. Esto, unido a la mayor alfabetización de la sociedad, provocó que la producción literaria se multiplicara. Internet ha llevado la democratización que supuso la imprenta a otro nivel y Twitter ha simplificado al máximo el proceso de publicación, que ahora es instantáneo y gratuito. La red es un universo horizontal en el que la diversidad se sitúa por encima de la virtud en la escala de valores y cualquier microrrelatista novel tiene a su disposición las mismas herramientas de publicación que autores consagrados.

Las nuevas tecnologías fomentan la escritura de microrrelatos, “lo cual puede ser maravilloso o terrible, según el caso. Más lo segundo quizá. (...) tengo la impresión de que se escribe demasiado. El mundo parece invadido por una marabunta de grafómanos. Lo peor del asunto es que ya nadie lee” (Puche 2011). El número de escritores crece a mayor velocidad que el de lectores, algo que, en cierta medida, viene provocado por la propia naturaleza del microrrelato. “La lectura de la microficción es el tipo de lectura que más se acerca a la escritura” (Brasca 408). El lector de microrrelatos busca intervenir en la historia, completar los vacíos que deja el texto, relacionarlo con otros escritos... Se trata de un lector activo, susceptible de lanzarse a escribir sus propios microrrelatos.

Sin embargo, no es este el único factor que incide en la sobreproducción del género en Internet. El crecimiento exponencial de escritores es una de las consecuencias que los pensadores han atribuido a la posmodernidad. La sociedad actual tiende cada vez más al individualismo. La cultura posmoderna ha dejado de lado la revolución y la esperanza futurista, propias del modernismo, para centrarse en el presente y en la autorrealización individual (Lipovetsky 45). Los autores aficionados que regalan sus textos en Twitter lo hacen a cambio de reconocimiento en forma de retuits y

comentarios positivos, ya que las posibilidades de obtener un rédito económico de esa actividad son remotas. Según Escandell (126), “el ego, la reafirmación de la personalidad y el subjetivismo” son algunas de las motivaciones del bloguero, y perfectamente se pueden aplicar al tuitero.

Para el caso del microrrelato en Twitter resulta interesante el concepto de “narcisismo colectivo” del que habla Lipovetsky (52): “Nos juntamos porque nos parecemos, porque estamos directamente sensibilizados por los mismos objetivos existenciales”. Efectivamente, quienes más a menudo comentan y retuitean microrrelatos en la plataforma son a su vez escritores, bien de microrrelatos, bien de otras formas de tuitera [Figura 26]. Estas comunidades ponen en contacto a amantes del microrrelato y les permiten encontrar nuevos autores y lectores, pero generan un círculo de favores y reconocimiento mutuo que provoca que las críticas sean excesivamente benévolas y se relativice la calidad de las composiciones. La cultura posmoderna “legitima la afirmación de la identidad personal conforme a los valores de una sociedad personalizada en la que lo importante es ser uno mismo, en la que por lo tanto cualquiera tiene derecho a la ciudadanía y al reconocimiento social, en la que ya nada debe imponerse de un modo imperativo y duradero” (Lipovetsky 47).

En cualquier caso, esta relativización del microrrelato no tiene por qué ser necesariamente negativa. Quizás requiera un cambio de mentalidad, asumir que los microrrelatos en red no perdurarán en nuestra memoria como *El dinosaurio* de Augusto Monterroso: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”. Quizás ahora al despertar el lector olvide el microrrelato que leyó el día anterior, pero tendrá a su disposición un nuevo microcuento que tendrá valor en ese momento y contexto concretos, para después fundirse en la inmensidad de la red. Efímero no es sinónimo de falta de valor. De hecho, Bauman (42) argumenta que lo que ahora da ganancias a multimillonarios como Bill Gates es “la desenfrenada velocidad de duración, reciclado, envejecimiento, descarte y reemplazo”. La escasez de filtros de calidad y el exceso de autores no debe desmerecer la literatura en red (Escandell 32), que no es sustitutiva del papel, sino complementaria.

7. CONCLUSIONES.

En este trabajo se recogen los hallazgos de distintos teóricos que se han empleado desde el surgimiento de Twitter para explicar la popularización del microrrelato en esta red social, y se contrastan con las características de los blogs, más presentes en las investigaciones académicas. Se han aglutinado las posibilidades que la plataforma aporta al microrrelatista, incluyendo nuevas aportaciones como la posibilidad de crear listas personalizadas, activar notificaciones, citar tuits o acompañar microrrelatos con un vídeo. Además, este estudio sirve como actualización de las investigaciones anteriores, ya que Twitter ha sufrido grandes cambios como la ampliación de las publicaciones a 280 caracteres o la clasificación de los tuits por orden de relevancia.

Los ejemplos aportados en el anexo demuestran que sigue habiendo gran actividad en la creación de microrrelatos en Twitter y muestran cómo expresen los usuarios las posibilidades de esta red social. El análisis de la tuitera desde una perspectiva posmoderna también resulta novedoso y ayuda a entender las razones que empujan a estos autores a compartir su obra en la red, causando cierta sobreproducción y banalización del microrrelato a la que deberemos adaptarnos. Considero que quedan abiertas dos vías de investigación que resultan interesantes. La primera se ha tratado

brevemente y se refiere a la posibilidad de que los autores obtengan rédito económico por su obra, ya sea mediante publicidad, muros de pago o donaciones, opciones que deberán explorar los escritores y en las que la evolución de la plataforma será decisiva. La segunda corresponde a los académicos, críticos y antólogos y consiste en valorar la calidad y validez literaria de los microrrelatos en Twitter, estudiar sus rasgos formales y temáticos y rescatar aquellos autores y relatos dignos de ser estudiados y recordados por generaciones posteriores. Este trabajo puede servir como punto de partida para aquellos investigadores que se aventuren en esta ardua pero provechosa tarea.

8. BIBLIOGRAFÍA.

- Aguirre Romero, Joaquín M^a. “Literatura en Internet. ¿Qué encontramos en la www?”. *Espéculo. Revista de estudios literarios* 6 (1997). 12 de mayo de 2020. <<https://bit.ly/2UYrQk9>>.
- Alonso, Rosana y Manu Espada. *De Antología. La logia del microrrelato*. Madrid: Talentura, 2013.
- Arias Urrutia, Ángel. “Alebrijes virtuales. Aproximación panorámica a la presencia del microrrelato mexicano en Internet”. *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*. Ed. Ana Calvo. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2018. 139-186.
- Bauman, Zygmunt. “Acerca de lo leve y lo líquido”. *Nueva Revista de política, cultura y arte*. 170 (2019): 34-43.
- Borges, Jorge Luis. *Poesía completa*. Barcelona: Debolsillo, 2013.
- Brasca, Raúl. “Mi poética. Microficciones”. *Minificción y nanofilología*. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2017. 33-38.
- Brasca, Raúl. “Los vaticinios y la posibilidad de *un ridículo posdatado*”. *Minificción y nanofilología*. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2017. 408-409.
- Bustamante Valbuena, Leticia. “La brevedad en la red: el microrrelato en la era de la globalización”. *Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana* 5.1 (2013): 43-61.
- Calvo Revilla, Ana y Javier de Navascués, eds. *Las fronteras del microrrelato. Teoría y crítica del microrrelato español e hispanoamericano*. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2012.
- Calvo Revilla, Ana, ed. *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2018.
- Calvo Revilla, Ana. “Prólogo”. *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*. Ed. Ana Calvo. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2018. 7-13.
- Calvo Revilla, Ana. “Institucionalización y canonización del microrrelato”. *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*. Ed. Ana Calvo. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2018. 43-91.
- Carrillo Martín, Nuria María. “Blogs y microrrelato: de lo desechable a lo imprescindible”. *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*. Ed. Ana Calvo. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2018. 125-138.
- Delafosse, Émilie. “Internet y el microrrelato español contemporáneo”. *Letral* 11 (2013): 70-81.

- Díaz Perera, Lola. "Twitter, un nuevo espacio literario: #microcuento". TFM, Universidad de Las Palmas, 2015.
- Escandell Montiel, Daniel. *Escrituras para el Siglo XXI*. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2014.
- Fernández, Rosa. "Twitter en España - Datos estadísticos". *Statista* (2019). 12 de mayo de 2019. <<https://bit.ly/3bY0tfs>>.
- Gallegos, Juan Carlos. "Algunos aspectos de la tuitatura". *Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana* 7.1 (2014): 41-60.
- Gatica Cote, Paulo Antonio. "La obra de arte en la época de la retuiteabilidad". *Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana*. 11.1 (2019): 119-141.
- Hale, Raelynne. "Twitter y la minificción: un espacio de contacto entre los autores y sus lectores y la creación de microrrelatos interactivos". *Microtextualidades. Revista Internacional de microrrelato y minificción*. 6 (2019): 123-152.
- Jodorowsky, Alejandro. *365 tuits de sabiduría*. Siruela, 2014.
- Jodorowsky, Alejandro. *365 tuits de amor*. Siruela, 2015.
- Lagmanovich, David. *El microrrelato: teoría e historia*. Palencia: Menoscuarto, 2006.
- Lipovetsky, Gilles. "La era del vacío". *Nueva Revista de política, cultura y arte*. 170 (2019): 44-53.
- Navarro Romero, Rosa María. "Literatura breve en la red: el microrrelato como género transmediático". Madrid: Universidad Alfonso X El Sabio (2014). 12 de mayo de 2020. <<https://bit.ly/2yHuFNv>>.
- Navarro Romero, Rosa María. "La vida es un fragmento. Del tuit al libro en José Luis Cernuda". *Epifanías de la brevedad. Microformas literarias y artísticas en la red*. Ed. Ana Calvo Revilla. Madrid: Visor Libros 2019. 179-196.
- Pérez, Lenin, ed. *Microrrelatos de amor, lluvia y dinosaurios*. Alfaguara, 2016.
- Puche, Javier. "Breve entrevista a Javier Puche". *Internacional microcuentista* (2011). 12 de mayo de 2020. <<https://bit.ly/39SUHdO>>.
- Pujante, Basilio. "Relaciones hermenéuticas entre el blog y el microrrelato". *Minificción y nanofilología*. Ed. Ana Rueda. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2017. 193-201.
- Pujante, Basilio. "Del byte a la página". *Elogio de lo mínimo. Estudios sobre microrrelato y minificción en el siglo XXI*. Ed. Ana Calvo. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2018. 93-111.
- Roas, David. "Pragmática del microrrelato: El lector ante la hiperbrevedad". *Las fronteras del microrrelato. Teoría y crítica del microrrelato español e hispanoamericano*. Eds. Ana Calvo y Javier de Navascués. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2012. 53-63.
- Rojo, Violeta. "La minificción ya no es lo que era: una aproximación a la literatura brevísima". *Cuadernos de Literatura* 20.39 (2016): 374-386.
- Rueda, Ana. "Minificción y nanofilología". Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2017.
- Saavedra, Nadia. "El auge de la twitteratura: tendencias de la microficción y la literatura 2.0". *Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana* 7.1 (2014): 61-84.
- Siles, Guillermo. *El microrrelato hispanoamericano: la formación de un género en el siglo XX*. Buenos Aires: Corregidor, 2007.

- Stern, Jerome, ed. *Micro fiction: An anthology of really short stories*. Nueva York: Norton, 1996.
- Tascón, Mario y Mar Abad. *Mundo Twitter*. Barcelona: Alienta Editorial, 2011.
- Thomas, James. "Introduction". *Flash fiction: 72 very short stories*. Eds. James Thomas, Denise Thomas y Tom Hazuka. Nueva York: W. W. Norton, 1992. 11-14.
- Tomassini, Graciela y Stella Maris Colombo. "La minificción como clase textual transgenérica". *Revista Interamericana de Bibliografía* XLVI, 1-4 (1996): 79-94.
- Torres Begines, Concepción. "Literatura en Twitter. A propósito del *Twitter Fiction Festival*". *Castilla. Estudios de literatura*. 7 (2016): 382-404.
- Vásquez Guevara, Erick Rony. "El universo de los caracteres". Micrópolis, 2014.
- Vásquez Guevara, Erick Rony. "Sobre Twitter y la literatura". *Plesiosaurio. Primera revista de ficción breve peruana*. 1.11 (2019): 113-117.

9. ANEXO.

The image shows a screenshot of a Twitter thread. At the top, a tweet by Ricardo Iriarte Méndez (@Ricardolriart12) is displayed, which is a retweet of a tweet by Juan Iriarte Méndez. The main tweet contains a micro-story about a dog recognizing its owner after a night out. Below the tweet are interaction icons for replies, retweets, likes, and shares. The thread continues with several replies from other users, including Ricardo Zamorano, Ricardo Iriarte Méndez, Juan Iriarte Méndez, Ocaña, Estylarene, and Lu Carmona, each with their own interaction icons.

Juan Iriarte Méndez. Microcuentos. retweeted

Ricardo Iriarte Méndez @Ricardolriart12

Adelantó los brindis de año nuevo. Al regresar vio la puerta abierta. Entró. Su perro lo desconoció, hizo girones su ropa. "¡Soy yo! ¡Basta, traidor!". Huyó. Del susto se le cortó la borrachera. Reflexionó; se había metido a una casa ajena.
Ricardo Iriarte Méndez.
#microcuento

6:16 a. m. · 31 dic. 2019 de Morelia, Michoacán de Ocampo · Twitter for Android

10 Retweets 41 Me gusta

Ricardo Iriarte Méndez @Ricardolriart12 · 2 ene.
En respuesta a @Ricardolriart12
Gracia por RT.

Ricardo Zamorano @RizavalRZ · 31 dic. 2019
En respuesta a @Ricardolriart12 y @MrSchultz3
Iba bien ciego. Genial el giro.

Ricardo Iriarte Méndez @Ricardolriart12 · 31 dic. 2019
Gracias tocayo. Por esos estímulos seguimos escribiendo.

Juan Iriarte Méndez. Microcuentos. @yaestempo21 · 31 dic. 2019
En respuesta a @Ricardolriart12
😂

Ocaña @mujerdeoaxaca · 1 ene.
En respuesta a @Ricardolriart12
Jajajajaja

Estylarene @Estylarene · 2 ene.
En respuesta a @Ricardolriart12
😂😂

Lu Carmona 🇪🇸🇩🇪🇮🇹 @Cinder_LuC · 31 dic. 2019
En respuesta a @Ricardolriart12
Buenísimo jajajajajaja😂😂😂😂😂

Ricardo Iriarte Méndez @Ricardolriart12 · 31 dic. 2019
Muchas gracias. Lo borré para corregir un detallito y lo volví subir. Te molesto con el like. Saludos.

Figura 1. Microrrelato de Ricardo Iriarte Méndez y algunas respuestas



A screenshot of a Twitter post. At the top left is the profile picture of Vicente Luis Mora, a man with a beard. To his right is his name "Vicente Luis Mora" with a blue verification checkmark, and his handle "@MoraVicenteLuis". A small downward arrow is in the top right corner. The main text of the tweet reads "El despertar de hoy es de Ana María Shua:". Below this is a large, rounded rectangular box containing the text of a micro-story. The text inside the box is: "69. Despiértese, que es tarde, me grita desde la puerta un hombre extraño. Despiértese usted, que buena falta le hace, le contesto yo. Pero el muy obstinado me sigue soñando. Shua, Ana María, *La Sueñera*, Alfaguara, 1996." Below the box, the tweet's timestamp and source are shown: "7:59 a. m. · 5 sept. 2016 · Twitter Web Client". At the bottom of the tweet, there are four icons: a speech bubble for replies, a circular arrow for retweets, a heart for likes, and an upward arrow for sharing. The statistics "7 Retweets" and "22 Me gusta" are positioned above these icons.

Vicente Luis Mora 
@MoraVicenteLuis

El despertar de hoy es de Ana María Shua:

69.

Despiértese, que es tarde, me grita desde la puerta un hombre extraño. Despiértese usted, que buena falta le hace, le contesto yo. Pero el muy obstinado me sigue soñando.

Shua, Ana María, *La Sueñera*, Alfaguara, 1996.

7:59 a. m. · 5 sept. 2016 · [Twitter Web Client](#)

7 Retweets 22 Me gusta

Figura 2. Microrrelato de Ana María Shua compartido en Twitter por Vicente Luis Mora



Figura 3. Microrrelato que hace uso de la almohadilla, la imagen y el emoticono



Jose Luis Zarate
@josekuiszarate

Cenicienta descubrió que el hogar no lo era todo, que el sueño del Príncipe Azul no la satisfacía, y que podía dejar atrás la pesada bondad de su hada madrina. Cambió la zapatilla de cristal por un buen par de botas para recorrer el mundo.



6:40 a. m. · 10 mar. 2020 · Twitter for iPad

3 Retweets · 6 Me gusta



Figura 4. Microrrelato de José Luis Zárate acompañado de fotografía



Juan Iriarte Méndez. Microcuentos.
@yaestempo21



--¡Ave que vuela, a la cazuela! --expresó festivo el cazador. Ignoraba que era el Ave Fénix.

[#microcuentos](#)



1:06 p. m. · 11 mar. 2020 · [Twitter for Android](#)

Figura 5. Microrrelato de Juan Iriarte acompañado de ilustración



Figura 6. Microrrelato de Nancy acompañado de fotografía



Ines Poveda  
@InesPoveda



Y buscando el norte... Perdió su rumbo... #microrrelato



7:35 p. m. · 29 oct. 2016 · [Twitter for iPhone](#)

1 Retwittear 4 Me gusta

Figura 7. Microrrelato de Inés Poveda acompañado de un vídeo

 **Clara Belén** 🌻
@clarabelengomez

Uno de los microcuentos que he pasado a vídeo animado:

"El poder del viento para crear tormentas, de nada sirve si no hay nubes que mover."

[Clara Belén Gómez]

#LetrasYLatidos
#Microcuentos #microrrelato #365Microcuentos
#Microcuento



10:56 a. m. · 23 feb. 2019 · Twitter for Android

18 Retweets 81 Me gusta

🗨️ 🔄 ❤️ 📤

Figura 8. Microrrelato de Clara Belén Gómez acompañado de un vídeo

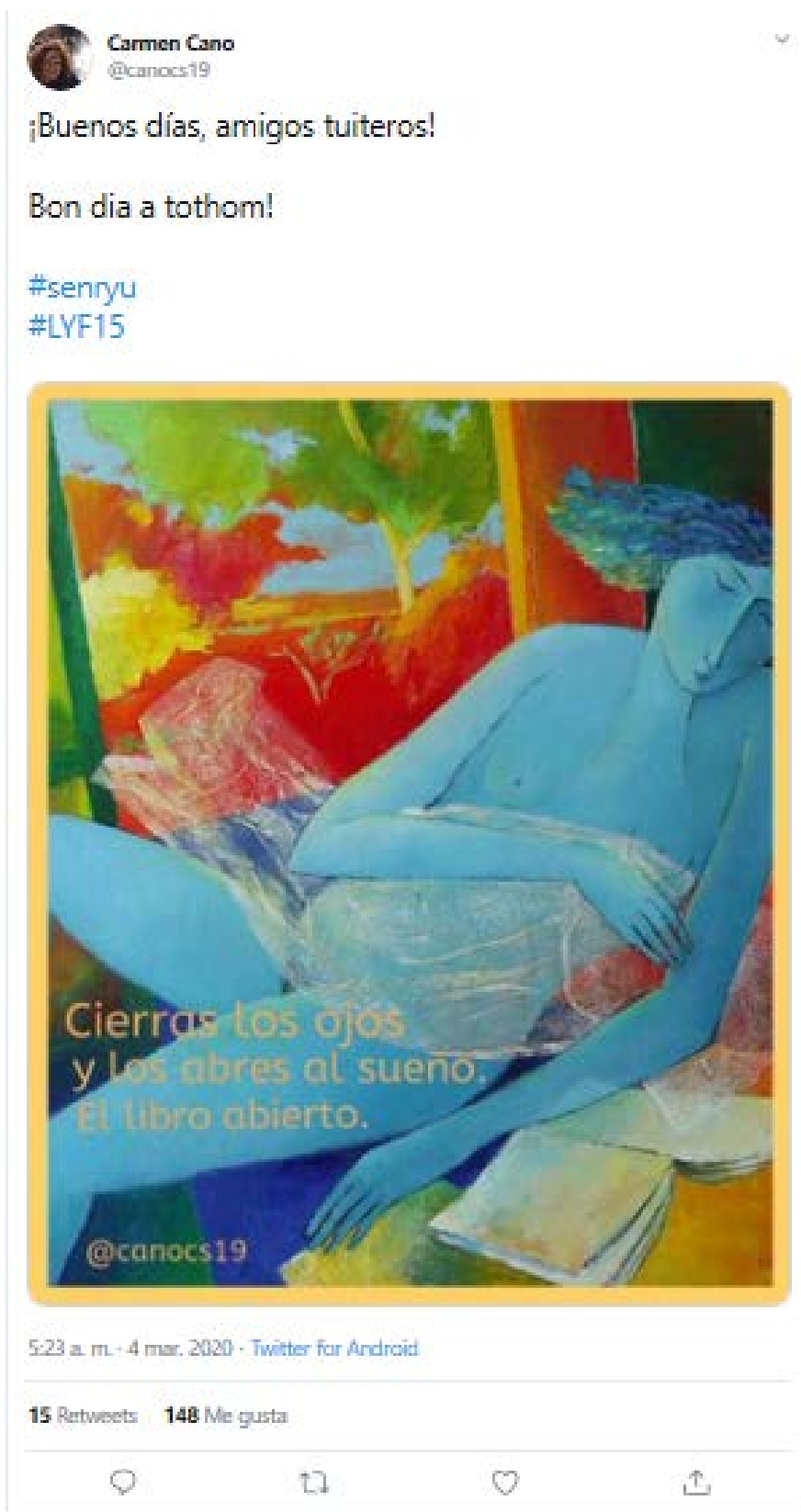


Figura 9. Microrrelato de Carmen Cano con tipografía diferenciadora integrado en una ilustración



Figura 10. Microrrelato de Carmen Cano con tipografía diferenciadora integrado en una ilustración



Figura 11. Tuit de Microcuento en el que se menciona al autor, @al_feizar



Figura 12. Tuit de Microcuento en el que se menciona a la autora, @agustinabloom

The image shows a screenshot of a Twitter search for the hashtag #microrrelato. The search bar at the top contains the text "#microrrelato". Below the search bar, there are five tabs: "Destacado" (highlighted), "Más reciente", "Personas", "Fotos", and "Videos". The search results are displayed as a list of four tweets, each with a profile picture, name, handle, time, text, and engagement icons (reply, retweet, like, share).

Profile	Handle	Time	Text	Replies	Retweets	Likes	Share	
	Ángel	@echagua69	17h	¿Podemos hablar de amor? Podemos hablar de sacrificio, noches sin dormir, de veros crecer. Podemos hablar de la primera palabra, del primer chichón, de los primeros pasos. Podemos hablar de la primera juega, de la primera pareja, del primer desengaño.	1	1	5	1
	MeimiCaro	@MeimiCaro	12 mar.	#MicroAdrinette #Adrinette #Microrrelato Aunque el hogar de la bruja era un remanso de paz, tardaron un tiempo en llevarse realmente bien. Adrien nunca sabía cómo interpretar sus silencios y ella, aunque siempre amable, parecía un ente distante.	1	2	7	1
	Guillermo Rodríguez	@escritorpulp	13h	Las máquinas se rebelaron contra los hombres por las 35 horas semanales. #Microrrelato #Microcuento	0	1	2	1
	Microcuentos Tejado	@Franicie	13 mar.	Todo lo que parabas en el colegio, lo detienes hoy en el amor. Solo que ahora pierdes mucho más de lo que ganas. #microcuento #microrrelato	0	5	13	1

Figura 13. Resultados de la etiqueta #Microrrelato

← #MiFiTi

Destacado **Más reciente** Personas Fotos Videos

 **Alféizar** 🐼 @Al_feizar · 3 mar. ⌵
 Al loco de atar lo contrataron en el almacén de calzado para hacerse cargo de la atención al cliente.
 #MiFiTi

💬 ↻ 8 📤

 **Planeta en crisis** @planetaencrisis · 3 mar. ⌵
 La detective estaba cansada. Fue un día de mucho caminar y hablar con gente. Solo quería comer, abrazar a su bebé, dormir... Así pensando se distrajo y no vio a los hombres que la esperaban en la esquina. Sorprendida, su mano no falló, jaló el gatillo certeramente. #MiFiTi

💬 ↻ 📤

 **Caleidoscópica** @CALEI2COPIC4 · 21 feb. ⌵
 En respuesta a @escuelacursiva
 Vendió el alma por ser inmortal,
 Sin saber
 Que lo único inmortal es el alma.
 #juevesconcuento #mifiti #microcuento

💬 ↻ 📤 2

 **maría peiró** @mariapeiro · 19 feb. ⌵
 En aquel reino, la gente era alta y el rey muy bajito...¡Intolerable!
 El mago real le ofreció crecer con pócimas amargas, pero el rey prefirió un látigo que los mantuviera a todos de rodillas.
 #microcuento #microrelato
 #CajónRelatos
 #LyF15
 #LetrasRimadas #LetrasFugitivas #MiFiTi

💬 ↻ 5 📤 10

Figura 14. Resultados de la etiqueta #MiFiTi





Figura 15. Promoción de uno de los concursos relámpago de microcuentos de Alberto Chimal




Figura 16. Proposición de temas para los concursos de Alberto Chimal con la etiqueta #RetoCuento

← **Twitter**

 **365 Microcuentos**
@365Microcuentos

 Reto Literario 365Microcuentos.com 

 Corona Virus 

Comparte y Responde o Cita este tweet utilizando el hashtag #365Microcuentos con un Microrrelato que tenga la siguiente frase:

"Cuando le pusieron la corona, el virus se apoderó..."

¡A escribir 🖋️🖋️🖋️!



RETO LITERARIO

365 MICROCUENTOS

Mar 10, 2020: **CORONA VIRUS**

Escribe un Microcuento que tenga la siguiente frase:
"Cuando le pusieron la corona, el virus se apoderó..."

www.365Microcuentos.com

Figura 17. Concurso de @365Microcuentos con motivo del coronavirus



Figura 18. Participación en el concurso de microcuentos sobre el coronavirus de @lamaquinadenub2, citando el tuit de @365Microcuentos

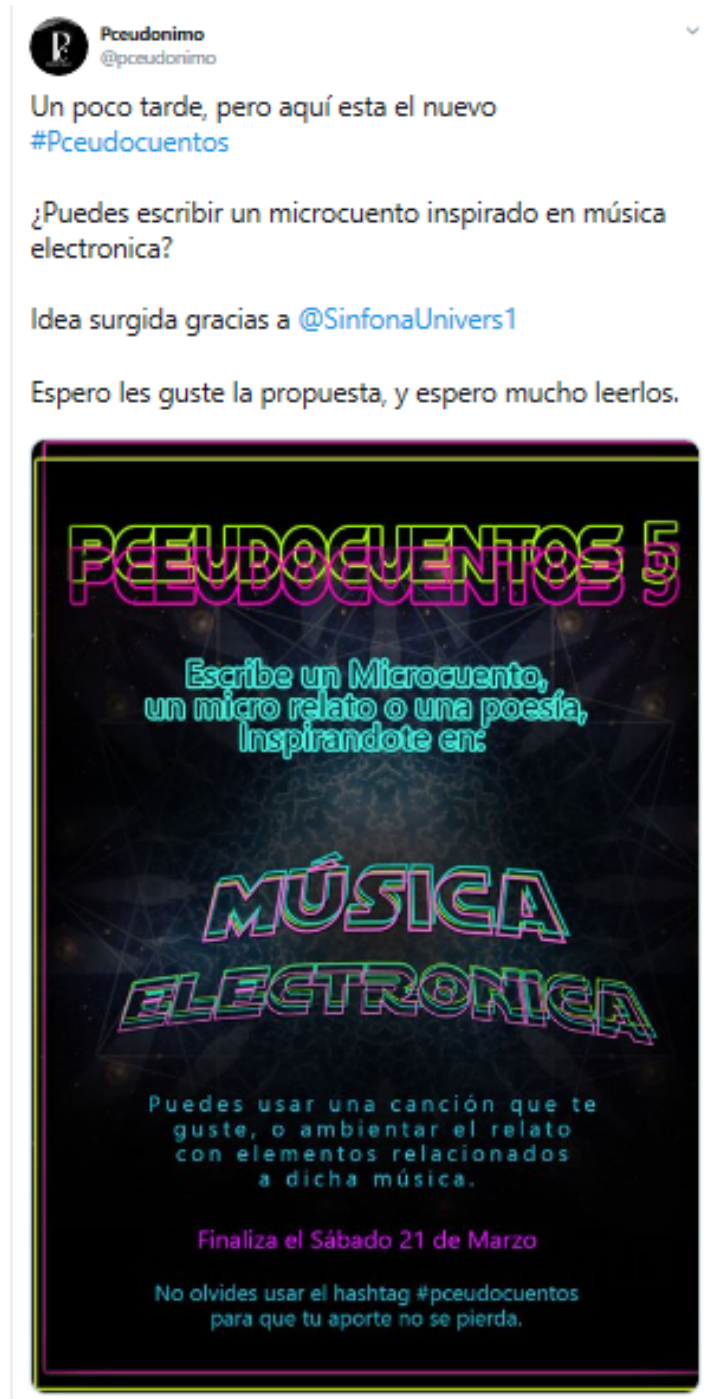


Figura 19. Concurso de microcuentos inspirados en música electrónica, con la etiqueta #pseudocuentos

 **Alejandro Jodorowsky** 
@alejodorowsky

Mientras el filósofo busca el puente invisible, el poeta atraviesa el río a nado. El filósofo es un hombre inteligente que busca la verdad sin poder encontrarla. La muerte merecida de ese filósofo sería morir por una enfermedad de la que ignoraba su existencia.

6:04 p. m. · 13 mar. 2020 · Twitter for Android

123 Retweets 489 Me gusta

 **Enrique Frias** @EnriqueFrias · 14 mar.
En respuesta a @alejodorowsky

Recordé:
"Un filósofo y un poeta caminan juntos. De pronto el filósofo, mirando hacia el suelo, dice:
—¡Mira, un pájaro muerto!
El poeta exclama hacia el cielo:
— ¿Dónde? ¿Dónde?"

— @alejodorowsky

  3  5 

 **Felipe Zevallos** @SiendoEstoy · 13 mar.
En respuesta a @alejodorowsky

Naa. El poeta CREÉ estar cruzando el río a nado, al igual que el filósofo CREÉ estar construyendo(buscando construyo) un puente. Cuando ambos sólo están creyendo en sus palabras

 1   2 

 **Fredy D.** @FredyDaz6 · 13 mar.
En respuesta a @alejodorowsky

Prefiero morir de amor aunque ignore su existencia.😞

 3   1 

 **Elena Macias** @ElenaMacas4 · 13 mar.
No sabes lo que dices, o yo no sé lo que perdi.

 **Educadamente LIBRE...** @Suricata35 · 13 mar.
En respuesta a @alejodorowsky

Pensamos, no necesitamos creer en lo q pensamos, podemos dejar de pensar y vivir sin pensar, y aprendemos continuamente cuando no pensamos.

Figura 20. Publicación de Alejandro Jodorowsky, con numerosas interacciones



Figura 21. Microcuento de la presentadora de informativos Mónica Carrillo



Figura 22. Tuit del futbolista Andrés Iniesta proporcionando la web mikakus.com

← **Microcuento** 10,2 mil Tweets Seguir

Microcuento retweetó

 **ANGELIQUE REID** @schwarz1920 · 5h
En respuesta a @microcuentoES y @Leiva_Oficial
A veces es inevitable caer en el bucle nostálgico donde 'por siempre' y 'hasta nunca' juegan a romperme la cabeza... Cada vez que me levanto después de perder y sangrar, mi espíritu se hace cada vez más fuerte.
[#quedateencasayescribe](#)

🗨️ 3 ❤️ 5 ↗️

Microcuento retweetó

 **Aposonali** @Aposonali · 13h
En respuesta a @microcuentoES y @Leiva_Oficial
Te veo caminar, tocar a mi puerta, entrar a mi alcoba y sonreír. Te miro pasar, sonrío de vuelta, aunque ahora no seas más que un recuerdo que emerge mientras oigo una canción. [#microcuento](#)

🗨️ 2 ❤️ 10 ↗️

Microcuento retweetó

 **Paula Jarque** @_paula7jarque_ · 10h
En respuesta a @microcuentoES y @Leiva_Oficial
Pensaba que nunca se apartaría de él. Cualquier cosa podía suceder a su lado. Le hacía sentirse cada día más vivo, pero no fue consciente de sus superpoderes hasta que la perdió para siempre.

🗨️ 1 ❤️ 5 ↗️

Figura 23. Serie de retuits de Microcuento promocionando a microrrelatistas externos

← **Micro Ficción** 30,4 mil Tweets Seguir

Micro Ficción retweetó

 **Alféizar** 🐾 @Al_feizar · 14 ene.
El fénix es ese pirómano bribón a quien todos le aplauden sus fechorías...
[#MiFiTi](#)

🗨️ 2 ❤️ 19 ↗️

Micro Ficción retweetó

 **sodeTramuntana** @SodeTramuntana · 11 ene.
Nacimiento.
La máquina abrió los ojos por primera vez. Su cerebro se activó con una señal intermitente. Así es como supo que estaba vivo. Entonces lloró.
[#CajónRelatos](#) [#MiFiTi](#) [#microcuentos](#) [#microrrelato](#)

🗨️ 3 ❤️ 6 ↗️

Figura 24. Serie de retuits de Micro Ficción promocionando microrrelatistas externos

← **microcuentos** 4.320 Tweets Seguir

 **microcuentos** @microcuentos · 16 mar. ▼
 Se creían indestructibles. Bastó un suspiro de otras tierras para desbaratarlo todo. Así de frágiles, así de solos. María Antonia López

2 837 1,9 mil 

 **microcuentos** @microcuentos · 15 mar. ▼
 Nunca imaginaron que el Virus podía matarlos de aburrimiento. César Oropeza

1 390 1 mil 

 **microcuentos** @microcuentos · 14 mar. ▼
 La epidemia de besos se contagió de boca en boca. Carmen Toro

 161 508 

 **microcuentos** @microcuentos · 13 mar. ▼
 —Hola, ¿cómo estás? —dijo él con su encantadora y ronca voz—. ¿Quieres salir? 

 —Bloqueado. 

Francis Pedrotti

5 111 452 

Figura 25. Microrrelatos de diversos autores recogidos por @microcuentos

Juan Iriarte Méndez. Microcuentos. @yaestempo21 · 22 mar.
Llegó la pandemia, pero también la primavera.
[#microcuentos](#)



4 5 33

Pseudonimo @pseudonimo
En respuesta a [@yaestempo21](#)

La primavera les visita,
Hermanos del norte,
Mientras aquí, su contraparte
Nos sopla ese viento
Otoñal, preparandonos
Para un invierno
Acechante.

[#versos](#)

12:38 p. m. · 22 mar. 2020 · [Twitter for Android](#)

Figura 26. Interacción entre dos microrrelatistas